

## Jornada: Conversaciones en la ciudad: imagina una Internet feminista 27 de abril de 2017



Ponencia de Silvia Molina – Big Data

Dafne me invitó a sumar este tema que me parece súper interesante. Estar investigando sobre lo que pasa en Argentina y que tiene que ver con Big Data, los Grandes Datos o Macro Datos a los cuales tienen acceso fundamentalmente las grandes compañías privadas que recolectan datos nuestros a través de todas las redes sociales y otras muchas opciones. Por ejemplo el uso de la tarjeta de crédito, más allá de todas estas redes sociales.

Quizás muchas estamos muy atentas: estamos en YouTube, en Google Map, Twitter y todo los datos que se suman allá lo están recopilando las grandes empresas. Y es una realidad de lo que es la Big Data, es una especialización dentro del mundo tecnológico muy requerida.

Incluso en Argentina: en la universidad de Palermo hay una especialización en donde se estudia cómo trabajar en la Big Data. Son muchas las empresas en Argentina, sobre todo bancos y empresas de telefonía celular que ya están aplicando herramientas de la Big Data. Cruzan la información: por ejemplo el banco con la empresa de celulares para saber cuales son nuestros gustos, qué compramos y dónde, dónde vivimos, cómo y dónde nos movemos etc., es decir con un perfil exclusivamente de consumidoras.

Vengo a darles otra propuesta, porque hablábamos de cómo nos apropiamos todas estas herramientas tecnológicas y cómo las usamos para hacer un activismo feminista desde distintos lugares. Sobre Big Data y Género, no hay casi nada por no decir nada.

La primera idea que quiero dejar es esta: Las Naciones Unidas tienen una fundación, Data Dos, que es un equipo que trabaja con Naciones Unidas y empresas privadas, porque acá es imposible recolectar los datos, si no haces alianzas con empresas porque son las que detienen los datos. Lo que plantearon las Naciones Unidas es que la invisibilidad de las mujeres en los datos y la recolección de data son un problema político y no solamente técnico. Este problema tiene que ver con el interrogante de quién maneja nuestros datos, los datos de género y cómo los utilizan.

Las Naciones Unidas acaban de publicar este informe: Big Data y Bienestar de Mujeres y Niñas, y es muy interesante porque esto si lo lograron ellos lo podemos tras polar a nuestras realidades. Sobre todo trabajaron en uno de los estudios en Bangladesh 03:55.

Trabajaron con datos geo-espaciales cruzándolos con estadísticas públicas que habían, y pocas, sobre crecimiento infantil, alfabetización y acceso de las mujeres a métodos anticonceptivos. En el informe tienen una serie de mapas para exponer los resultados.

Lo que les quería demostrar es como, usando herramientas, las pocas que puedan brindar los organismos públicos más lo que pueden aportar las empresas privadas.



## Jornada: Conversaciones en la ciudad: imagina una Internet feminista 27 de abril de 2017



En cuanto al financiamiento, este informe fue financiado entre otros de la fundación de Data Dos. Todos están hechos con financiamiento privado.

Otro con datos de anticoncepción de mujeres de Tanzania 05:13???.

El otro informe que presenta la fundación de Naciones Unidas tiene que ver con el consumo de celulares y tarjetas de 150 000 usuarixs de México. Algunas de las muchas cosas que identificaron son que:

- Los que se ocupan del hogar tienen menos movilidad y van sobre todo a la verdulería.
- Los que viajan para ir al trabajo, cubren largas distancias y gastan menos en transporte público.
- Tienen menos vida social y la transacción principal con tarjeta es en supermercados. Esto se hizo con el Instituto de tecnología del Massachusetts y la fundación de Naciones Unidas. Los que cubren este perfil son las mujeres.

Dentro de este informe también podemos encontrar información sobre Internet y Salud Mental.

Un aparte: uno de los grandes negocios que se está haciendo con la Big Data es la cyber-medicina.

Gresiala Natanson, es Argentina pero hace muchos años que vive en Brasil, se especializa en genero y tecnologías en la universidad de Bahía en donde también esta haciendo un doctorado Florencia Goldman que es parte de la organización que organiza este encuentro, tienen unos trabajos publicados muy interesante sobre aplicaciones que parecen muy de moda en Brasil, que podemos bajar en el celular que son agendas menstruales. Lo que empezaron a descubrir es que a las usuarias de este tipo de aplicación les comenzaba a llegar publicidad de medicamentos para quedar o no embarazada, toallas, tampones etc.

Regresando al informe de Naciones Unidas sobre salud mental, a metodología fue usar determinados posteos y hashtags en Twitter siguiendo determinadas personas y ahí descubrieron que la mayoría de los datos que se comparten en Twitter sobre salud mental son diagnósticos y tratamientos erróneos. Rastrearon las actualizaciones de Twitter en cuanto al trastorno mental y su propensión al suicidio. Vieron que ahora Facebook había puesto en marcha una política, porque habían ido suicidios en vivo a través de la plataforma, sobre como colaborar o alertar si creen que haya una persona que se tiene esa situación. Se probo en un millón y medio de usuarios de India Sudáfrica Reino-Unido y Estados Unidos y funciono muy bien esto de alertar. Esto es una buena utilización de la Big Data.

En Argentina no pasa casi nada. Primero, porque no tenemos estadísticas pero si se que Gisela Borgon esta haciendo un trabajo en la UBA, tienen la dirección catedradatos.com.ar, lo único de genero que podemos encontrar haya es ver lo que ha pasado con el hashtag: Ni una menos entre 2015-2016. También Florencia Goldman



## Jornada: Conversaciones en la ciudad: imagina una Internet feminista 27 de abril de 2017



para su tesis de doctorado de Genero y Tecnología en Bahía, va a trabajar con twitter y hashtags que tengan que ver con militancia feminista y algunos derechos y fundamentalmente el derecho al acceso al aborto.

Lo que les quiero decir entonces es que necesitamos estadísticas de género porque son incipientes en nuestro país, porque estos datos necesitamos cruzarlos con algo. Necesitamos de la colaboración privada porque necesitamos trabajar con los que detienen estos datos. Al principio del 2016 se hizo una gran reunión de Naciones Unidas sobre datos, una de las cosas que se dijeron en esta reunión es que coparon representantes de grandes compañías de Silicon Valley porque son las que detienen los datos y que no había activistas de organizaciones sociales o feministas que se sentaron en la mesa de reunión.

Este es el gran desafió: exigir al Estado que nos entregue estadísticas de género y hacer alianzas con quienes tienen y almacenan los datos para hacer estos cruces que pueden servir para saber que compran las mujeres y si va a mejorar su calidad de vida o prevención de femicidio. Esta herramienta podría permitir muchas cosas. No hay que tener miedo y hay que prepararse, ya hay cursos universitarios en algunas universidades públicas o privadas para aprender a manejar estas herramientas de Big Data, y este es el camino a seguir para llegar al objetivo de recolectar datos sobre género.

Esto va a ser la gran diferencia para construir una Big Data o una tecnología que nos lleve a la igualdad real.

Esto es otro de los grandes caminos, muy interesante para explorar y trabajar. Lo que hacen las chicas en economía feminista va en este sentido, toda esta información que están generando con que lo podríamos cruzar, hay que pensarlo para generar soluciones y aplicaciones de políticas públicas con incidencia real.

Bueno, no se asusten, usémoslo!.